



cultura

Una luz para Garabato

El espíritu creativo del teatro espirituario regresa a escena con la obra *Réquiem por Virgilio*

»6

variada

El magisterio de Marianela

Poner amor a lo que hace ha sido la carta de triunfo de la directora de la escuela taller Fernando Aguado, de Trinidad

»8

deporte

Gallos hacen historia en la valla italiana

Un buen desempeño registran los peloteros espirituanos insertados en la liga beisbolera de esa nación

»7



Firmeza a contratiempos

No pocas historias de ausencias y desvelos viven las madres cubanas de hoy

Dileán Sousa

A pocos kilómetros del centro de la ciudad, donde el asfalto cede al terraplén, una mujer de campo recibe a su hijo sin aspavientos. No hubo abrazos largos ni anuncios previos. Solo el gesto de colgar la mochila en el clavo de siempre y volver al conuco. Esa escena, repetida en muchos hogares espirituanos, resume el modo en que miles de madres han tenido que reacomodarse a una realidad cada vez más exigente.

El hijo, emigrado hace años, llegó en una guagua que lo dejó en el cruce. Caminó hasta la casa entre palmas reales y polvo fino. Encontró a la madre inclinada sobre las plantas de boniato, con sombrero de yarey y las manos oscuras de tierra. Al verlo, se incorporó despacio y dijo: "¡Llegaste!", como quien confirma un dato sin necesidad de más. La naturalidad de la escena no restaba hondura: detrás de

esa bienvenida cabía la historia de una mujer que ha aprendido a leer los ciclos de la tierra y de la escasez con la misma calma.

Mientras arrancaba hierba mala, le fue contando sin queja cómo se las ha ingeniado en los meses recientes. La cosecha anterior se perdió por falta de agua, así que buscó semillas de variedades más resistentes en un pueblo cercano. Ahora cambia huevos por aceite con una vecina de la cooperativa. "Uno se las arregla", dijo, como si la fórmula no tuviera mayor misterio. Pero el hijo notó que esa aparente sencillez encerraba una capacidad de adaptación forjada a fuerza de necesidad: voluntad aplicada a lo inmediato, sin esperar que las condiciones mejoren solas.

La educación que ella impartió nunca necesitó discursos. Fue un puñado de hábitos firmes —cerrar las puertas sin golpe, sacudirse los pies antes de entrar al portal, dar las gracias mirando a los ojos— que en la distancia resultaron más útiles que cualquier manual. El hijo,

acostumbrado a las urgencias del extranjero, reconoció en esa casa espirituaña la raíz de su propia disciplina. La mesa de pino, el bombillo amarillo, la alacena con los frascos alineados: todo hablaba de un orden que no se rinde al desorden externo.

La madre también ha tenido que volverse aprendiz de oficios nuevos. Cuando la turbina de agua falló, no esperó al técnico que nunca llegaba. Vio a un muchacho en la bodega enseñarle un video en el teléfono y, con eso, consiguió reparar la avería. El dato la exhibe menos como heroína que como representante de una generación que se ha visto forzada a resolver lo básico sin más herramientas que la observación y la urgencia. Lo mismo cosió con un cabo de vela durante los apagones que reorganizó la siembra para depender menos de la lluvia.

Esa tarde, el hijo cambió el regalo ausente por trabajo: reparó la bisagra de la puerta del fondo y pintó la cerca castigada por el viento.

Ella, mientras tendía sábanas en el cordel, lo miraba de reojo. No hizo comentarios largos. Al terminar, puso dos vasos de limonada sobre la mesita del portal y se sentó a su lado. Ese silencio compartido contenía más reconocimiento que cualquier brindis en otra latitud.

Antes de la partida, ella le puso en la mochila un envoltorio con panetela y un pomo de dulce de guayaba. Tampoco le dijo que lo extrañaría. Le recordó, en cambio, que revisara el aceite del carro y cogiera las horas completas de sueño. En esas instrucciones prácticas, sin un gramo de retórica, viajaba todo su apego.

Al cruzar otra vez el terraplén, el hijo entendió que la firmeza de aquella madre no era una coraza frente a las dificultades del país, sino una raíz discreta que se ha ido reinventando en silencio. No está sola: en los campos de Sancti Spíritus y en tantos otros rincones de Cuba, miles de mujeres sostienen lo cotidiano con los recursos que el día pone a la mano, sin pedir permiso y sin esperar homenajes.

¿Cómo proteger el mayor lujo de la vida?



Mary Luz Borrego

Con toda la razón del mundo, alguien anónimo escribió: El mayor lujo en la vida es la salud, el resto solo son accesorios. Bien lo sabemos casi todos los adultos, sin excepción de riquezas, estatus social, sabiduría o cultura. Porque hasta un manjar o el paseo más lujoso saben amargos cuando alguien cercano se enferma en serio.

Incluso males menores como un proceso alérgico, cualquier dolor eventual o el anun-

cio de una cirugía por mínimo acceso generan preocupaciones familiares.

Sobre todo, en estos tiempos cruentos que atraviesa hoy Cuba, cuando en el sector de la Salud escasea casi todo y en el comercio particular los precios de los medicamentos y los insumos médicos superan con creces el poder adquisitivo de la mayoría.

Pero, aún en esas circunstancias, generalmente los profesionales, técnicos y trabajadores de esa área se empeñan cada día en salvar vidas y curar dolencias con sus probados conocimientos, destreza y entrega.

Según un reciente informe presentado al Consejo de Gobierno en el territorio, la población espiritana se mantiene actualmente entre las más en-

vejecidas de Cuba, con una tasa de natalidad en picada —apenas 5,6 por cada 1 000 nacidos vivos—, y una esperanza de vida de 78,73 años, cifra por encima de la media nacional.

Esos indicadores constituyen de por sí un desafío para los servicios sanitarios del territorio. Otro punto de trascendencia como la tasa de mortalidad general alcanza los 12,8 por cada 1 000 habitantes, con tendencia ascendente y un incremento sostenido en los últimos tres años.

En el territorio, la asistencia médica incluye 23 policlínicos, alrededor de 500 consultorios, ocho hospitales, varios hogares maternos; así como casas de abuelos, hogares de ancianos, clínicas estomatológicas, centros de Higiene y Epidemiología.

Además, cuenta con centros médicos psicopedagógicos, de electromedicina y producción local de medicina natural, el banco de sangre, la Empresa de Suministros Médicos, decenas de farmacias, ópticas, la Universidad de Ciencias Médicas, unidades de aseguramiento y apoyo, entre otras estructuras.

En medio de las adversas circunstancias actuales, la cobertura de los galenos alcanza 1.2 médicos por consultorio, donde, al cierre del 2025, se realizaron cerca de 4 880 000 atenciones.

Por otra parte, aquí se garantizan los servicios en cada una de las especialidades, con mayores dificultades en Ginecología, Neurofisiología y Neurología, donde escasean los especialistas por procesos migratorios y traslados hacia negocios particulares, fundamentalmente.

No obstante, según los últimos cierres estadísticos, estas consultas médicas crecieron en unas 54 400 con respecto a igual período anterior, con una mayor estabilidad a partir de la proyección comunitaria de las especialidades hacia la atención primaria.

Esa opción mejora el porcentaje de resoluidad de los casos, así como la satisfacción de la población; y se torna prácticamente imprescindible en las actuales circunstancias, cuando existen muy limitadas opciones de transporte.

Oficialmente, se ha reconocido que la situación más crítica en los servicios de Salud se encuentra en los medios diagnósticos, donde abundan las roturas, por ejemplo, de los endoscopios, el colonoscopio, broncoscopio y tomógrafo, lo cual ha obligado a la realización de estos procedimientos en otras provincias, previa coordinación y en dependencia de las capacidades existentes.

Por otra parte, la regionaliza-

ción de los servicios se concentra en instituciones sanitarias de Villa Clara, Cienfuegos, La Habana y Ciego de Ávila, donde se garantizan atenciones médicas especializadas de Cardiología y Urología.

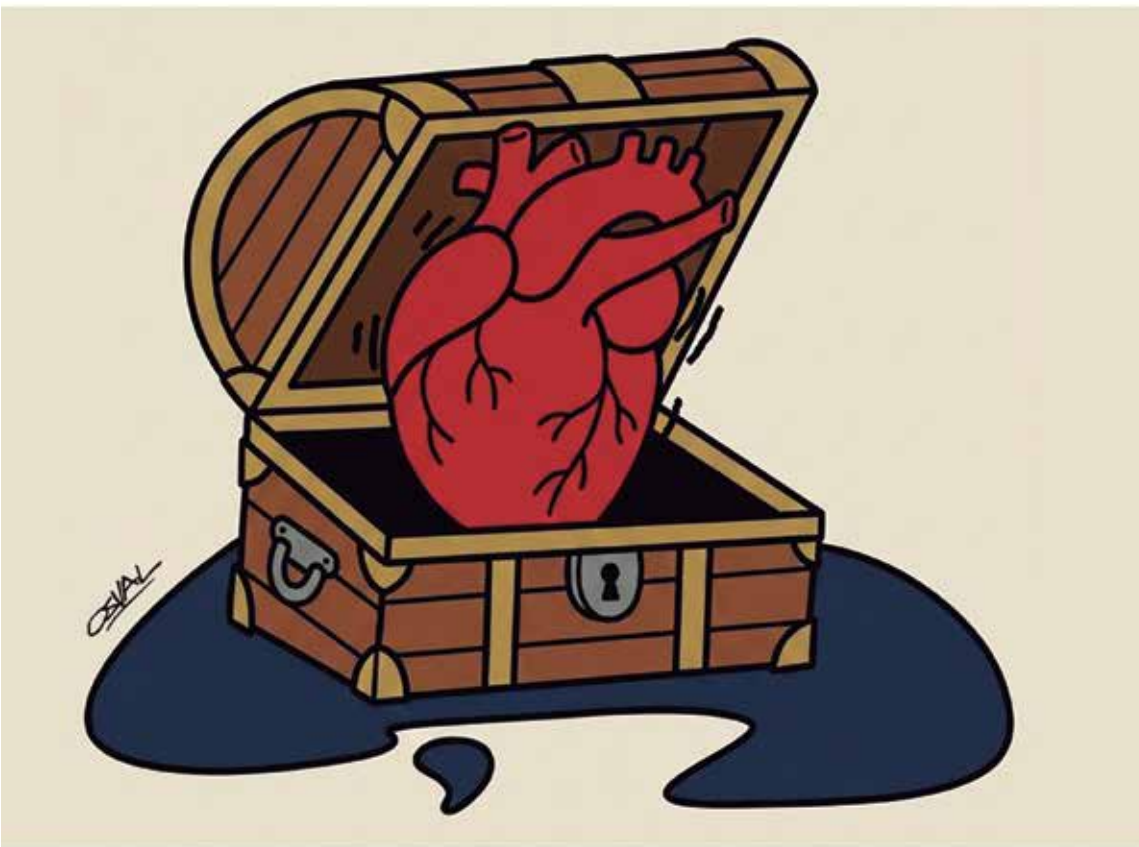
Entre tanto, la actividad quirúrgica se ha mantenido limitada: en el pasado año se realizaron solo unas 29 000 cirugías generales, debido a la escasez e inestabilidad de los insumos, con prioridad para las áreas pediátrica y oncológica.

Otro persistente dolor de cabeza en el sector, el cuadro básico de medicamentos, ha mantenido una permanente afectación con elevadísimos porcentajes de faltas, tanto en las farmacias comunitarias como en los hospitales, donde los renglones más afectados resultan los citostáticos, antibióticos, antihipertensivos y analgésicos.

En general, las mayores insatisfacciones de la población en el sector de la Salud Pública se concentran precisamente en el déficit de fármacos, en particular los incluidos en el llamado tarjetón para los tratamientos de enfermedades crónicas, pero también muchos de uso hospitalario, incluidos no pocos de las terapias.

A los espirituanos también los inquieta el déficit de insumos para la actividad quirúrgica y los tratamientos estomatológicos, así como de material gaseable para curas de pacientes oncológicos y encamados; al igual que las continuas roturas del equipamiento médico y la lamentable falta de higiene en hospitales y policlínicos.

Sin duda, transcurren tiempos bien difíciles también para el sector de la sanidad pública cubana, reconocido como una de las principales conquistas de la isla y principal garante del tesoro más preciado para todos en la nación: la vida y la salud.



La columna del navegante

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

CONSTATAN EN SANCTI SPÍRITUS MARCHA DE PROYECTO CUBANO-RUSO DE PRODUCCIÓN DE ARROZ

Norbey: ¿Y por qué el campesino cubano no tiene insumos, no tiene buenos equipos, no tiene acceso a tecnología de primera, a buenas semillas, buena genética, piensos, medicamentos, en fin, a todo lo que requiere una agricultura y una ganadería exitosas y prósperas? China, México, Argentina, Canadá, Rusia y cientos de países que tienen excelentes relaciones con Cuba pueden proveerle (venderle) al campesino cubano todo lo que requiere y mucho más para que Cuba sea una potencia agrícola y ganadera que le permita no solo abastecerse y dejar de importar, sino también exportar y generar

ingresos que permitan hacer crecer al país, al campesino, a su familia y a su entorno.

Smoralgo: Voy a preguntar sin malicia alguna: aquel plan de sembrar maíz transgénico en Cuba y que se escogió a la provincia de Camagüey, todo con arreglo de Argentina, ¿a qué nivel está eso?; hace tres o cuatro años, si mal no recuerdo. Un saludo.

Elarro Cero: Ahora resulta que después de 67 años tienen que asesorarnos para cultivos que fueron normales en Cuba. ¿En qué requieren asesoramiento esos campesinos que siempre han cosechado arroz? ¿Qué papel juegan los profesionales, las universidades y los institutos de investigación? ¿Una asesoría extranjera abarata o encarece el cultivo? Cada día menos soberanos, menos independientes,

menos capaces y menos productivos.

Mejias: Bueno, su duda la aclara el mismo artículo (...). Un campesino puede tener mucha experiencia pero si no tiene las condiciones materiales mínimas sus resultados serán muy pobres, al menos para lo que necesita el país y nosotros mismos como pueblo; pues, para alimentar a un país, se necesita sembrar algo más que unas hectáreas de arroz, se necesitan miles de caballerías, y esa cantidad no se siembra con bueyes, ni se escarda con guatacas; se necesitan insumos, o sea, combustibles, lubricantes, piezas de repuestos para la maquinaria, fertilizantes, herbicidas, plaguicidas, granos de mayor rendimiento, nuevas tecnologías y todo eso que el país no puede garantizarle al productor lo garantiza la parte rusa; y si esto lleva a doblar de

rendimiento actual de tres a seis toneladas por hectárea, entonces esto no lleva otro análisis de pérdida de soberanía ni nada por el estilo.

UNA PRUEBA DIFÍCIL PARA EL CURSO ESCOLAR

Lázaro Gómez: Lo que hay que decir es que debemos los padres y abuelos consagrarnos a llegar al nivel necesario y luchar a la vez con esta penuria de todo y contribuir a compensar los daños que en la instrucción producen estas soluciones, que no más que placebos.

Mi verdad: Me quedo con el último párrafo. No es lo que un día fue. Lamentablemente la calidad de la educación constituye un problema generacional.

Los arroceros no se cruzan de brazos

En la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro comienzan a recuperar producciones y emprenden nuevos caminos para contribuir a que bajen los precios del cereal

Mary Luz Borrego

El precio actual del arroz, ese alimento prácticamente imprescindible en la mesa de la mayoría de las familias cubanas, se ha convertido en uno de los principales dolores de cabeza para la economía doméstica.

Por primera vez en mucho tiempo, para no arriesgarnos con una afirmación absoluta, en la pirámide del tradicional plato de arroz con frijoles las tarifas se han invertido y el monto del cereal ha superado al de los granos negros.

Si no constituye un récord, el hecho de que una libra de arroz se cotice ahora mismo entre 270 y 330 pesos —en dependencia de su calidad, presencia, forma de cocinar, etcétera—, resulta un buen average que martiriza los bolsillos de la mayoría.

En este escenario, la esperanza de no pocos mira hacia el sur, esa región espirituaña con una probada tradición en la cosecha del cultivo, pero que desde hace ya tiempo ha retrocedido en sus tradicionales volúmenes productivos.

Actualmente, la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro ha comenzado una discreta recuperación de sus cosechas: en el año 2025 superó las 30 000 toneladas de arroz cáscara húmedo, a pesar de que se incumplieron las siembras planificadas por el déficit de agua en los embalses que tributan a sus sistemas de riego, garantía fundamental para la plantación.

Los arroceros además trabajaron en medio de las tensiones impuestas por los

insuficientes suministros de insumos —particularmente los fertilizantes—, así como los elevados precios de los lubricantes necesarios para el mantenimiento de la maquinaria agrícola.

Por otra parte, según la dirección de esta entidad, la actual crisis electroenergética limita fundamentalmente los servicios de secado y molinado de la cosecha y el proceso de clasificación y tratamiento de la semilla.

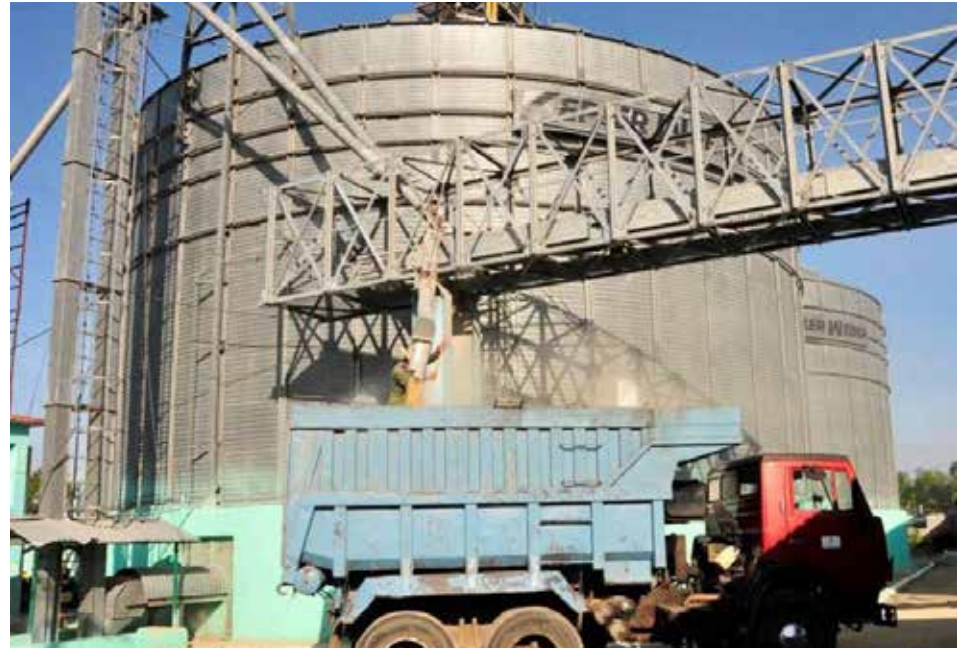
Pero, aun así y gracias al incremento de los rendimientos en sus áreas, los productores del cereal sobrepasaron la cosecha prevista, aunque esta aún se mantiene bien lejos de las expectativas y la demanda del territorio y del país.

Como alternativa para multiplicar las recogidas, esta prestigiosa entidad sierpense se ha abierto a las nuevas opciones aprobadas y hoy mantiene producciones cooperadas con siete mipymes, las cuales garantizan los insumos del llamado paquete tecnológico, incluido el combustible.

Los nuevos caminos emprendidos por Sur del Jíbaro suman, además, la firma de un contrato de asociación económica internacional con una empresa rusa; y la aplicación de la ciencia y la innovación en todos sus procesos productivos.

Para atemperarse a las nuevas realidades que atraviesa la isla, desde hace ya un buen tiempo la arrocera ha diversificado sus producciones y apuesta también por la ganadería y los cultivos varios, frentes donde ha demostrado notable potencialidad.

Por la consolidación de su quehacer, la



Los arroceros espirituanos se sobreponen a las dificultades. /Foto: Vicente Brito

entidad fue reconocida desde el 2021 como polo exportador e importador de la provincia y entre las perspectivas para el 2026 allí enumeran el incremento de las ventas en divisa y *online* en tiendas y plataformas digitales.

Igualmente, pretenden continuar avanzando en el cambio de la matriz energética con la instalación de fuentes renovables de energía y el uso de la tracción animal; así

como potenciar el programa del arroz popular, que en este momento ya suma unos 1 600 productores.

Porque los arroceros no se dan por vencidos, ni se cruzan de brazos, sino que emprenden nuevos caminos con la marcada intención de, al menos, aportar su granito de arena para que las aguas vuelvan a tomar su nivel con los precios habituales del cereal.

Semillas certificadas, prioridad en Valle del Caonao

Greidy Mejía Cárdenas

Obtener semillas certificadas, inocuas, de calidad y con un alto poder germinativo deviene propósito de la Finca de Semilla Yanet Ojeda, perteneciente a la Empresa Agroindustrial de Granos Valle del Caonao, de Yaguajay.

En dicho sitio, ubicado en áreas de Batey Colorado, se prioriza la producción de auténticas simientes de hortalizas y granos, con destino a usufructuarios, productores particulares, áreas de la agricultura urbana y de la propia empresa, en pos de lograr óptimas plantaciones y, por ende, elevados rendimientos productivos.

Así lo explicó a *Escambray* Misael Ramos Hernández, director de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Agrícola, de la referida entidad, quien agregó que trabajadores de la institución, en alianza con una producción cooperada, impulsan las faenas de la finca, única de su tipo en Valle del Caonao.

“Partimos de una semilla básica y obtenemos una registrada con alto por ciento de germinación y elevada calidad genética. Por tanto, cuando se parte de aquí, se está llevando al campo un alto por ciento de germinación.

“Estas semillas básicas y origina-

rias se aíslan de otras especies para que no ocurran cruzamientos y no se afecte su pureza. Además, en la finca se realizan trabajos agronómicos que incluyen medidas agrotécnicas, limpieza, y manejo de los fertilizantes, en aras de que las simientes resulten inocuas, de alta calidad y los genes que transmitan sean originarios de los cultivos que se deseen”, precisó Ramos Hernández.

El director de la UEB Agrícola de la Empresa Valle del Caonao puntualizó que, de las 10 hectáreas de la finca, cuatro se destinan a la producción de semillas de hortalizas, fundamentalmente lechuga, col, tomate, pepino, y calabaza, además de granos.



La Finca de Semillas Yanet Ojeda se ubica en áreas de Batey Colorado.

Foto: Oscar Alfonso

Asimismo, refirió que el período de obtención de las simientes se ajusta al ciclo habitual de los cultivos, pues en la finca se trabaja con semillas gámicas, las cuales responden al proceso biológico de las plantas. “Por ejemplo, para sacar la semilla de maíz tiene que pasar el ciclo productivo de este cultivo. Así ocurre con el resto de las variedades”, recalcó.

De igual forma, aseveró que en aras de mejorar el quehacer de este centro, la entidad agroindustrial desplegó un proceso inversionista que incluyó la ejecución de sistemas de riego por aspersión para la totalidad de las áreas. Para ello, dijo, aprovechan los horarios de servicio eléctrico.

Comienzan las prácticas laborales en el Instituto Politécnico Armando de la Rosa

Durante el período los educandos pondrán a prueba los conocimientos teóricos recibidos y se vincularán a los procesos productivos y de servicios en los que se forman

Gabriela Estrella Cañizares

Desde el pasado 27 de abril y hasta el próximo 18 de julio un total de 91 estudiantes de tercer año de las especialidades de Informática, Geodesia y Cartografía, Ordenamiento territorial y Urbanismo, Derecho, Bibliotecología, Gestión Documental y Secretariado y Operador de Microcomputadoras del Instituto Politécnico Armando de la Rosa realizarán la práctica laboral correspondiente al curso escolar 2025-2026.

“El principal objetivo de esta práctica radica en complementar y consolidar la formación profesional a través de la vinculación de los estudiantes al proceso productivo y los servicios”, precisó Dayami Mursulí, directora de la institución educativa.

Para ello los estudiantes fueron ubicados, previamente, por

organismos como la Delegación Provincial del Citma, Tabacuba, Epase, Inotu, GeoCuba, Tribunal y Fiscalía, entre otros.

Asimismo, las entidades donde se realizarán las prácticas son las encargadas de designar un tutor para cada uno de los estudiantes, que también estarán acompañados por sus profesores.

El proceso de prácticas laborales es una prioridad para la Dirección General de Educación en la provincia, pues, como aseguró la directora del centro educativo, “es durante esta etapa que los educandos refuerzan su vocación, ponen a prueba la teoría recibida, se vinculan con la ética laboral, la disciplina que ello supone, así como sus posibilidades reales para crecer y continuar su vida profesional en el sector empresarial y de servicios al concluir su formación”.

Los baluartes de la higiene

Durante todo el año siete brigadas vinculadas a la actividad de áreas verdes en Sancti Spíritus aseguran la limpieza, chapea, poda de jardines y otras labores en diferentes partes de la cabecera provincial

Texto y fotos: Rosa Blanco Martínez

Aunque su origen se remonta a más de 5 000 años, durante el período Neolítico, cuando comenzaron las primeras sociedades agrícolas, el uso de la guadaña continúa relacionado con la misma actividad: el corte de la hierba o forraje; sin embargo, la que usan los trabajadores vinculados a la atención de áreas verdes en Sancti Spíritus muestra un diseño diferente, si se compara con aquel instrumento primitivo de antaño, ya que resulta una versión moderna, adaptada por sus propios operarios y en consecuencia con las condiciones laborales o el uso de manera individual.

De cualquier forma, bienvenida la guadaña a la cotidianidad de los obreros del sector de los Servicios Comunales en la ciudad cabecera, donde desde hace años se retomó su funcionalidad, atendiendo a que se trata de un instrumento de desbroce que resulta más barato, ecológico y eficiente que el machete —empleado tradicionalmente en estos menesteres—, pero, además, cómodo para el ejercicio de la labor de jardinería.

En una tarea conjunta que abarca el área desde el Cupet de Garaita hasta la entrada de la ciudad por la zona de El Chambelón, un grupo numeroso de trabajadores se afanan al ejercicio que exige cada guadañazo que lanzan, cuando una y otra vez impactan el implemento contra la hierba, que por estos días crece con más rapidez debido a la llegada de la primavera.

UN INTRÉPIDO DE LA CHAPEA

Para Ramiro Álvarez Guerra, un operario con más de 30 años en el ejercicio de esta actividad, salir cada mañana de su hogar y trasladarse con guadaña en mano hacia el sitio consignado para rea-



Extensas zonas recorren los trabajadores de áreas verdes para mantenerlas limpias de maleza.

lizar la chapea, más que una obligación constituye una rutina de la cual no se puede deshacer tan fácilmente.

“Mis inicios fueron en el área comunal que pertenece al Consejo Popular de Colón —aclara Ramiro—, donde atendíamos la parte sur de la circunvalante, entre otras arterias. Allí pasé más de tres décadas, pero desde hace unos meses me trasladé para esta zona de la ciudad y fui asignado a la brigada de Garaita”.

Sin dejar de chapear, continúa respondiendo a las preguntas de *Escambray*; sus brazos fuertes por el ejercicio que realiza denotan una habilidad increíble, mientras comenta sobre las carencias a las que deben enfrentarse cada día para poder cumplir con su contenido laboral.

“Esta es una actividad que demanda de esfuerzo, muchos de mis compañeros no cuentan ni con una bicicleta para trasladarse desde su casa hasta el área donde les corresponde realizar la chapea y sin embargo cumplen con su jornada. Pero lo más complicado es la falta de limas y machetes para poder confeccionarnos las propias guadañas; incluso ropa y calzado, recursos que anteriormente recibíamos con cierta sistematicidad”.

Desde la siete de la mañana los hombres del sector de Servicios Comunales intervienen en las áreas que se les asignan diariamente. Muchos ni siquiera se toman un respiro. Y están ahí, embelleciendo cada espacio, aunque, como muchos apuntan, los salarios no estimulan; en ocasiones, no sobrepasan ni los 3 000 pesos, mientras que cuando adquieren una lima el costo supera los 1 000 pesos.

CONSTANCIA, SUPERVISIÓN Y VOLUNTAD

En el área aledaña a la tapia del cementerio de Sancti Spíritus, por la loma de la doble vía, en la Carretera Central, encontramos a Juan Rafael Rosa González, el jefe de brigada de la Zona Aeropuerto, una de las siete de su tipo que atienden la ciudad cabecera provincial. Por él conocimos que, en el caso de la actividad de chapea, el perímetro que deben recorrer es bastante extenso

y comprende desde el Policlínico Norte hasta las afueras de la ciudad rumbo a Cabaiguán.

“Cubrimos también —aclara Juan— la carretera de Zaza del Medio, el Reparto de los Médicos, radicado en La Rotonda, la circunvalación hasta la universidad de Ciencias Médicas, así como la llamada ampliación hacia Olivos III y toda esa zona de edificios multifamiliares, que suman unos cuantos kilómetros en el caso de la actividad de chapea. Hacemos, igualmente, la guardia vieja para limpiar de desechos las áreas verdes, guataqueamos los bonches, podemos plantas ornamentales, arreglamos los separadores y el desorillo, entre otras labores”.

Mientras que Rosario Vázquez Ortiz, la jefa de brigada de limpieza de calles vinculada en esta ocasión a la higienización de la zona donde laboran los integrantes

del equipo de chapea, nos puso al tanto sobre lo que más afecta el desempeño de sus funciones, se trata de la falta de sensibilidad de muchos habitantes y transeúntes, que en las áreas bajo su supervisión cometen todo tipo de indisciplina, sin tener en cuenta el esfuerzo que realizan los trabajadores de Servicios Comunales para tratar de mantener limpias las principales arterias de la ciudad.

“En los más de 40 años que llevo en este sector, nunca antes había experimentado tanta insensibilidad hacia la actividad que realizamos, las personas han perdido valores elementales como el respeto por el trabajo ajeno y, en ocasiones, delante de nosotros que acabamos de recoger los desechos depositados a la intemperie, tiran jabas con basura o cualquier otra cosa, sin valorar el esfuerzo. Muchas veces les llamamos la atención, pero reaccionan de manera agresiva o nos ofenden, entonces optamos por callar para evitar un problema y seguimos con nuestra labor”.

A fuerza de voluntad se realizan hoy la mayoría de las acciones en el sector de Comunales; de un lado están las carencias de combustible para asegurar que los medios de transporte vinculados a la recogida cumplan con los ciclos establecidos y, del otro, la situación con los recursos que no existen y limitan el desempeño de la actividad de chapea y limpieza de áreas verdes.

Nadie sabe cuántas dificultades se presentan cuando se trata de cumplir con el objeto social de cada brigada responsable de las distintas tareas en este imprescindible sector. Tampoco se habla de los salarios tan bajos que devengan sus integrantes, cuando la misión principal es la de sanear para mantener la higiene.

Mientras, los chapeadores de carreteras, los barrenderos de calles o los recolectores de desechos sólidos cada madrugada hacen hasta lo imposible para mantener la ciudad con una mejor imagen.



La falta de limas para dar filo a las guadañas limita en ocasiones el desempeño de los obreros.



El trabajo conjunto entre barrenderos y chapeadores garantiza un mejor acabado en la tarea diaria.

Vocación temprana por la arqueología

En Trinidad, el adolescente Alejandro Olmo Valdespino supo ver en los objetos rotos la memoria de siglos; al donar sus primeros hallazgos, el Museo de Arqueología Guamuhaya reconoce, en este acto, la responsabilidad de compartir estas reliquias



“Lo primero que encontré fue un botón de infantería”, dice y muestra con orgullo su pequeña colección.

Texto y fotos: Ana Martha Panadés

Mientras sus amigos dedican tiempo a los deportes o las redes sociales, Alejandro Olmo Valdespino prefiere escuchar las voces del pasado. La pasión que siente por la arqueología no es común en un muchacho de 13 años; mas, tal vez vivir en la villa de Trinidad despertó su curiosidad por descubrir tesoros en lo cotidiano y la certeza de una vocación.

Desde pequeño, del brazo de una de sus abuelas que trabajaba en el Museo Romántico, traspasó el umbral del palacete y quedó fascinado por las piezas y colecciones que custodia este inmueble.

Y la curiosidad de un niño se transformó en inquietud por conocer cada vez más de la historia de esta ciudad colonial. Su primer descubrimiento —recuerda— fue durante una clase de Biología, en el patio de la escuela Carlos Echenagusía, donde estudia.

No era más que un trozo irregular, pero Alejandro lo percibió como un mensaje del pasado. Desde entonces, cada hallazgo —una piedra tallada, un clavo oxidado, un fragmento de cristal— lo emociona.

“Lo primero que encontré fue un botón de infantería”, dice y muestra con orgullo a Escambray su pequeña colección, que decidió llevar al Museo de Arqueología Guamuhaya.

“Esta bisagra debió ser de una cajita de música, porque las de las vitrinas o exhibi-

dores en aquella época eran más grandes y tenían mucha decoración”, explica el joven con el tono y la actitud de todo un experto.

Alejandro realiza estas búsquedas después del horario de clases y ha logrado reunir una interesante colección de botellas de vino del siglo XIX, frascos de perfume de cristal y otros objetos.

“Cuando descubrí el primer tintero, me imaginé a esa persona con una pluma en su mano escribiendo tal vez una carta de amor”, cuenta este muchacho apasionado por una ciencia que intenta exactamente eso: reconstruir la memoria de siglos.

El museo le abrió sus puertas a Alejandro, quien, en hermoso gesto, decidió donar sus hallazgos, como un acto también de responsabilidad.

Blaice Iznaga Alfonso fue el técnico especialista que lo recibió por primera vez. “Habló con mucho conocimiento de la historia de Trinidad, del origen de las piezas y de su deseo de continuar este tipo de búsqueda en un lugar, que, según las referencias históricas, fue vertedero y, más tarde, en sus alrededores se construyó un cuartel militar.

“Las piezas son muy importantes porque llaman la atención sobre sitios que están un poco olvidados en Trinidad, y es casualmente un niño quien nos recuerda que todavía queda mucho por investigar y descubrir”.

La institución hoy sigue los pasos de Alejandro para acompañarlo y que otros niños y jóvenes busquen en la memoria de la ciudad los hilos que nos conectan con el presente.

Entre los lugares que le gustaría visitar, el joven no duda en mencionar San Isidro de los Destiladeros, uno de los sitios arqueológicos más significativos de la región central de la isla.

“Allí se encuentra el tren jamaicano, o tren francés, con el que se hacía la caña de azúcar. También la Hacienda Guáimaro de don José Mariano Borrell y Lemus, quien tiene una gran relación con mi familia, pues yo soy

descendiente de él. Además, es una de las personas que exportó la mayor cantidad de azúcar en el siglo XIX al mundo”.

Otros sitios aguardan también por este chico de espíritu curioso y alma de científico, como el antiguo Cuartel de Dragones, hoy totalmente en ruinas. “Es una lástima que una de las joyas de Cuba y Latinoamérica esté tan olvidada. Tenemos que hacer algo para salvarla”.

La arqueología no es solo ciencia; es además pasión y sensibilidad para desenterrar detalles del pasado como homenaje a quienes antes moldearon la cerámica y forjaron el metal. La historia de Alejandro confirma que la vocación puede nacer temprano y convertirse en motor del futuro.



La institución hoy sigue los pasos de Alejandro para acompañarlo.

Sin zafra no hay alcohol

La Destilería Paraíso, de Tuinucú, sobresale por la calidad de sus producciones y la eficiencia del proceso fabril, pero enfrenta severas afectaciones

Texto y foto: Roberto J. Bermúdez

Año tras año, el alcohol que se produce en la Destilería Paraíso, del poblado de Tuinucú, es de los más demandados del país por su alta calidad. Sin embargo, y luego de una temporada en que generó altos estándares de eficiencia, la realidad de la fábrica no es halagüeña.

Perteneciente a la Unidad Empresarial de Base (UEB) Derivados, de la Empresa Agroindustrial Azucarera Melanio Hernández, la industria sufre en carne propia los embates del bloqueo petrolero a la isla. Sobre el tema Escambray conversó con el ingeniero Humberto Pérez Ramos, director de la UEB.

Con el central detenido, ¿qué tanto puede hacer la destilería?

Muy poco o casi nada, si hablamos de producción de alcohol. La materia prima de esta industria la genera el central. Este año arrancamos y 22 días después tuvimos que parar. Sin zafra azucarera la destile-

ría queda atada de pies y manos.

Entonces, si el Melanio Hernández no arranca no habrá alcohol...

Nosotros recibimos mieles de otros centrales del país. Pero la zafra está detenida para todo el mundo. No obstante, que el Melanio arranque para nosotros sería lo ideal.

Casi la mitad de nuestra materia prima la recibimos de aquí mismo de Tuinucú. Pero si pudiéramos recibir el ciento por ciento de otras industrias, aun así, no sería el mejor escenario.

Los datos de la más reciente campaña lo dejan claro. En 2025 el central nos aportó 17 días de vapor. Eso significa un ahorro considerable de fuel oil, que es el combustible con que trabaja nuestra fábrica. Además, la miel del Melanio es de muy buena calidad.

El proceso de producir alcohol requiere de mucho oficio y especialización. ¿Con este receso productivo no teme que algunos trabajadores decidan migrar a otros empleos?

El factor humano es decisivo en estos procesos. Tenemos la suerte de contar con una plantilla estable y con mucha experiencia.

Hasta este minuto solo 10 trabajadores se han declarado interruptos porque viven lejos y no tenemos cómo traerlos todos los días a trabajar ni ellos pueden venir. Hace poco más de un mes que entramos en esta detención, así que todavía tenemos cosas que ajustar en la industria.

También la UEB tiene una finca de producción agropecuaria y hemos reubicado la fuerza que se puede hacer esas labores. Esperemos que no tarde en reanudarse la zafra.

Si la zafra arranca mañana, ¿está lista la destilería para comenzar a producir?

Por supuesto que sí. Está lista la gente y también la industria. Por estos días estamos, incluso, haciendo adaptaciones que, de salir bien, nos permitirán trabajar usando como combustible desechos petrolíferos de la refinera Sergio Soto, de Cabaiguán.



Humberto Pérez Ramos, director de la UEB Derivados.

Trinidad es mi eterna inspiración

Con esa musa y el pretexto de celebrar sus 50 años de vida artística, Carlitos Irraragorri le regala al mundo el videoclip *Calle Alameda*, su único danzón compuesto

Lisandra Gómez Guerra

Ha pasado un manojo de años, tantos que no recuerda con exactitud cuántos, pero sí está totalmente nítido en la memoria de Carlitos Irraragorri —como lo conoce medio mundo— el piropero que recibió *Calle Alameda*.

“Ese tema musical huele a tierra, a campo, a un amanecer en una ciudad como la tuya”, le soltó a bocajarro el grabador venezolano que vivió cada acorde del único danzón escrito por el hijo legítimo de Trinidad.



El reconocido artista trinitario Carlitos Irraragorri celebra 50 años de vida artística. /Foto: Cortesía del entrevistado

Y no exageró. Bastó escucharla por primera vez para que se convirtiera prácticamente en un himno, no solo para músicos y residentes de la tercera villa de Cuba; forma parte de la banda sonora más radiada fuera de los perímetros geográficos de la encantadora urbe con olor a monte y mar.

“Pertenece a la producción discográfica *Son-riendo* al mundo, ya con un buen tiempo; pero *Calle Alameda* tiene algo especial dentro de la música compuesta por mí, que es bastante poca. Soy de algunos temas. Llegan por temporadas y cuando aparecen las musas”.

Es una melodía demasiado intimista. Porta el nombre de la arteria que vio nacer a Carlitos Irraragorri. Justo sobre sus piedras dio los primeros pasos en la vida y en el arte. Ahí están los amores, amistades, tristezas, la familia. No sorprende, entonces, que por el cumpleaños 50 de su vida artística apostara por compartirla en formato de videoclip.

“En esa calle está toda mi historia y es lo que se refleja en la producción audiovisual. Además, es un homenaje a Trinidad, a los músicos que participaron en la melodía, principalmente a Alfredo Zerquera, Alfredo, su protagonista y uno de los mejores flautistas de Cuba. Falleció, lamentablemente, sin escuchar el disco terminado. Toda la musa que me condujo a crearla está presente”.

Con el auxilio de la inteligencia artificial, se disfruta del espíritu de las calles del centro histórico trinitario. Su Casa de la Trova y de la Música, el ritmo propio de sus habitantes con raíces en los continentes africano y europeo, representantes insignes de su pentagrama,

sus palacetes, coches, la hermosa guitarra, el elegante piano, el mar, la sonrisa amplia de Carlitos... aparecen a todo color.

“Podemos definirlo como un resumen de hasta hoy porque la vida continúa. Es una deuda que tengo y tendré siempre con toda esa gente de la que aprendí cuando niño, joven y sigo aprendiendo cada día. Además, también resulta mi agradecimiento porque le debo mucho a la calle. Es una gratitud total”.

Desde los primeros segundos se tropieza de frente con el curioso Carlitos de ocho años de edad. No le interesan los juegos. Corre hasta la Casa de la Trova, donde Orestes Puerta, el Chino, músico autodidacta, le enseñó cómo domar la guitarra. Acorde a acorde, precisó ampliar saberes. Se refugió en la Casa de Cultura, donde halló también la magia del teatro.

“Con cerca de 10 años formé parte del conjunto artístico de Trinidad: De Cuba traigo un cantar. Recorrimos todo el país y participamos en el XI Festival de la Juventud y los Estudiantes. Por eso, ya suman cinco décadas”.

En el universo infinito del arte bebió de la savia, tal y como cuenta el audiovisual, de quienes encontró a su paso: Pedrito González, Armando Lara, Isabel Béquer, Alberto Pablo, Ramón Mendieta y Joseíto Sánchez; algunos nombres de esa familia que se construye con el paso del tiempo.

“También sirve de homenaje a la de sangre, mi madre María Catalina, mi padre René, amante del danzón, mis cuatro hijos: Rosalyn, Camilo, Leandro y José Manuel. Es

mi agradecimiento a los músicos que me han acompañado y al resto de los vecinos de Trinidad”.

¿Por qué apostar por la inteligencia artificial (IA) para crear este material?

“En la actualidad, no sabemos si realmente nos está ayudando o está destruyendo la creación de muchos artistas. Siempre me ha interesado hacer algún video con caricaturas, dibujos y apoyarlos con música y efectos. Entonces, se me ocurrió hacer este homenaje con IA.

“A ella le dictas qué quieres. No hace nada sola. Pero no siempre es fácil que tu idea y su idea se pongan de acuerdo. No quise hacerlo solo, por eso llamé a Rafael Águila, Rafe, gran amigo, realizador y con una carrera en ascenso en La Habana.

“Le fui explicando sobre mi infancia y todo lo que ha pasado hasta hoy. Comenzamos a materializar la idea. La IA tampoco es gratis. Necesité de presupuesto. Fuimos aprendiendo entre los dos. No son los muñequitos de Disney. Tarde o temprano te das cuenta de que es, según creo, un poco plástico. Pero ahí está el sentir”.

Y también logró edificar la belleza de Trinidad, esa musa que se repite en tu currículo; ¿eterna inspiración de Carlitos, un hombre que ha recorrido tanto mundo?

“Trinidad es mi eterna inspiración. Es mi tierra y, como decía La Profunda, mis piedras. Ahí estoy, aunque resida en cualquier otra parte. Ahí están mi gente, mis raíces, mi casa, mi sonrisa...”

“Trinidad, por su propio encanto, pequeña junto al mar y monte con esas madrugadas, mayormente el horario ideal para crear, se disfruta mucho. Incluso, se hace desde la soledad, como la de estos tiempos.

“Estoy feliz de lo logrado y de vivir aún de mi arte. No soy de competir; mientras más anonimato, mejor me siento. Soy más del segundo plano. Por tanto, si *Calle Alameda* lo ven los trinitarios y los espirituanos y le dan like, seré muy feliz. Esperemos”.

La apuesta de *Réquiem por Virgilio*

Como una bola de fuego cayó la noticia en las manos del experimentado teatrero espirituario Jose Ángel Meneses Ortega. Resultó el elegido para dirigir la puesta en escena, ejercicio de graduación del perfil profesional de Actuación de los espirituanos del Centro Provincial de la Enseñanza Artística Olga Alonso, en Villa Clara.

“Estábamos centrados en otro espectáculo totalmente alejado de lo que se concibió para Humberto Daniel Toledo González, el único que regresó de la academia —rememora el director de Teatro Garabato—. Al conocer de ese imperativo como consecuencia de las adecuaciones de la enseñanza artística por el complejo contexto, le dije a Félix, vamos a buscar un libro de Virgilio Piñera, autor al que nunca había trabajado”.

Justo es ese el primer valor de la puesta en escena defendida con dignidad por el joven espirituario y sus colegas Kely de la Caridad Hernández Calvo, Anthony Evelio Pérez López, Ana Lía Mencía Domínguez —estudiantes del primer año del centro villaclareño— y Regla Naomi Rodríguez López —egresada del mismo hace un año—.

“Es un texto escogido a partir de las posibilidades actorales del estudiante —añade Félix Ramón Delgado Barrizonte, el otro guía de la puesta—. Se pensó como unipersonal con apoyatura de los otros actores. Jose realizó la recreación teatral de tres cuentos, escritos en la década del 40 del pasado siglo XX”.

El insomnio, La cena y La carne parecen redactados en este mismo instante. Dan voz a carencias materiales, vicisitudes, hambre, demagogia, miserias humanas... Dan vida con estremecimiento a *Réquiem por Virgilio*.

“Los escogí de una primera lectura. Fueron llevados de la literatura narrada a la dramática. Son cosas que pasan, que a veces uno ni se explica, cosas absurdas como es la vida nuestra y como fue la de Virgilio”, alega Meneses Ortega.

Una decisión más que acertada para la salud del teatro espirituario. Demasiado predominio sobre la escena provincial, en los últimos tiempos, de puestas endebles, facilistas, con estridentes gestualidades más que textos para hacer reflexionar.

“No creo que sea la gran obra —enfatisa Jose—. Simplemente, salió de la nada. No teníamos dinero para la producción y se hizo en tiempo récord. Los muchachos el otro día me aclararon que todo se logró en poco más de un mes de trabajo. Pero sí estoy contento porque ha tenido buena aceptación en los públicos espirituanos que al final son para quienes trabajamos.

“Más allá de las opiniones de estudiosos se ha entendido, interactuado, se han tomado las energías del espectáculo y ya para mí es el valor más grande de la obra”.

Otro de los añadidos de *Réquiem por Virgilio*, puesta que se puede disfrutar en las tardes de todos los fines de semana de este mes de mayo en

el Centro para las Artes Serafín Sánchez Valdivia, de Sancti Spiritus, es que el texto profundo, estremecedor de esencias se escucha en la voz de un joven. Es un gancho seguro para atraer a otros de su generación distantes de las tablas por la propia ausencia de propuestas de esa manifestación en esta tierra.

“Fue un proceso complicado —reconoce el actor salido del cascarón—. Venía directo de la academia y fue mi primera vez enfrentándome a un grupo profesional. Agradezco infinitamente a Jose y Félix por el texto. Espero que los espectadores descifren el lenguaje encriptado que hay detrás de cada palabra. La puesta tiene que cumplir la función del teatro: hacer conciencia en muchas personas.

Para reforzar el trágico y carente contexto del protagonista de *Réquiem por Virgilio*, se apuesta por una escenografía discreta y ausencia de luces desde la parrilla del propio teatro. Además de legitimar el universo desgastado de la obra, se contextualiza, ya que la habitual ausencia de energía eléctrica no se convierte en impedimento para disfrutar la puesta. Sin embargo, romper con una particularidad del teatro —visualizar con nitidez las expresiones del personaje— ha generado opiniones encontradas.

“Desde que se entra a la sala se está totalmente a oscuras. Ya eso prepara a los espectadores a lo que se van a enfrentar. Hemos escuchado todos los criterios y tenemos como máxima que como toda obra humana

tiene que enriquecerse.

“*Réquiem*... desde su propio significado nos dice lo que vamos a ver. Incluso, tiene relación con la música de Mozart que se escucha a través de un baffle que podemos encontrar en cualquier lugar”, explica Félix Ramón.

Literas en forma de cuadrilátero y donde ocurre todo, bandejas, calderos, cucharas, fragmentos de tela y celulares complementan la penumbra que atrapa al protagonista, que después de tantos insomnios decide suicidarse.

“Es un espectáculo de estos tiempos totalmente. El vestuario es reciclado de otra puesta. No había

de otra. Nos enseña que, con pocos recursos, pero bien organizados, se pueden hacer buenas cosas”, concluyó Jose Ángel Meneses.

La suerte está echada. Solo queda ir al Centro para las Artes Serafín Sánchez, de la urbe del Yayabo, para dialogar, reflexionar, opinar... Interactuar con la escena siempre se agradece. A diferencia de *Vacío*, la puesta en escena que permitió el pasado año el egreso del nivel medio de cuatro espirituanos y no se pudo sostener en cartelera, *Réquiem por Virgilio* —un salto superior a ese ejercicio— ya hasta cocina cómo llegar hasta algunos municipios. (L. G. G.)



Humberto Daniel Toledo González egresó del Centro Provincial de la Enseñanza Artística Olga Alonso, en Villa Clara, con su interpretación de *Réquiem por Virgilio*. Foto: Alien Fernández



Delgado comenzó su incursión en clubes extranjeros con el Controlpack. /Foto: Facebook

Sobre ruedas de Punta Diamante a España

El espirituano Ricardo Delgado se insertó primero en el elenco Controlpack, de Cataluña, y luego en el Team Oiense

Elsa Ramos Ramírez

Mientras rodaba su bicicleta “por diversión” en los recovecos de Punta Diamante, en Cabaiguán, hace poco más de una década, Ricardo Delgado estaba lejos de imaginar que su pedaleo lo llevaría hasta tierras tan lejanas como diferentes.

Así lo piensa mientras se prepara para su próxima presentación en circuitos portugueses, como parte del club español Team Oiense-Escuela Estévez, su segundo equipo en suelo ibérico.

Entiende que fue aquel comienzo el que le labró el camino hacia lo que hoy disfruta. “Fue por embullo —reafirma— y desde el 2013, cuando entré a un área en Cabaiguán, nunca pensé que me fuera a apasionar tanto este deporte, que empecé a seguir por la televisión y cuando lo veía me gustaba mucho”.

Luego su tenacidad y talento se montaron sobre ruedas. Llegó a la EIDE Lino Salabarría en el 2014 y de ahí al Centro Técnico de Cienfuegos, donde Nelson Jacomino lo moldeó como el ciclista que es hoy.

Desde siempre combinó velocidad y resistencia, una suerte de dueto que lo ha llevado a estar en competiciones de distinto nivel: “Cuando empecé me gustaba más correr la velocidad, pero a medida que iba pasando el tiempo y por mis características y mi físico vi que tenía condiciones de correr la ruta y las carreras de pista de medio fondo como scracht, persecución por equipos y ómnium”.

Desde la Perla del Sur llegó hasta el equipo nacional en el 2022, de la mano del cienfueguero Jacomino. “Fue a partir de ahí que pude ver mi mejoría”, recuerda.

Guarda como mejor resultado haber sido campeón de ruta élite 2023. También fue segundo en la Vuelta al Centro y en el 2025 pedaleó para integrar el selecto grupo de los 10 mejores deportistas del año en Sancti Spíritus, cuando fue líder Sub-23 y campeón en pista, en Madison y persecución individual, plata en scracht y ómnium, y oro en la crono, “una especialidad que me empezó a gustar”, apunta.

Para mantener este nivel, Ricardo, como el resto de los ciclistas cubanos, ha tenido que lidiar contra un rival incómodo: la falta de competencias nacionales, debido a la compleja situación del país, que ha llevado a contraer el calendario nacional en todos los deportes. A ello ha impuesto su voluntad y su deseo de “ser mejor corredor y persona cada día”.

Esa tenacidad lo llevó a suelo español hace unos tres años, cuando se estrenó en circuitos internacionales en el elenco Controlpack, de Cataluña, y en este 2026 en el Team Oiense-Escuela Estévez.

Con ese traje y en su incursión más reciente, la primera de este año, Delgado quedó en la décima posición de la categoría élite en el III Trofeo Ciclista Aser Estévez / Copa Criterium, que reunió en Gándara, Pontevedra, España a cerca de 250 corredores en una prueba de 45 vueltas.

“En esa carrera me sentí muy bien y el resultado lo valoro como bueno, a pesar de que llevaba como cuatro meses sin poder correr por la situación que hay allá en Cuba, aunque hacemos la tradicional carrera de La Guayaba todos los sábados y es lo que nos permite estar un poco en forma.

“La preparación acá es bastante dura, todos los días se entrena fuerte y la verdad para mí no hay mucha diferencia entre lo que he tenido que hacer en un equipo y otro, en verdad en los dos me he sentido como en casa, por eso les doy gracias a los dos conjuntos por esta oportunidad que me han dado y a este en particular porque me dio la posibilidad de regresar al ciclismo español; estar en el primer elenco de Cataluña me sirvió para llegar mejor preparado. Ha sido una experiencia muy bonita poder correr en España, ya que me permite elevar mi nivel de competición y, al mismo tiempo, me pueden ver equipos importantes para poder llegar al ciclismo profesional de un nivel superior”.

Una de sus aspiraciones está por confirmarse: la de asistir a los Juegos Centroamericanos y del Caribe, algo que no depende de su voluntad.

“Mi mayor aspiración es poder participar en mis segundos Juegos Centroamericanos, pero solo participamos en un clasificatorio y estamos a la espera de que se pueda conceder un wild card”.

Mas, ni siquiera ello le coarta sus sueños sobre pedales. Lo más próximo debe ser la Clásica de Coimbra, en Portugal. “Pero mi aspiración es llegar a un equipo profesional de máxima categoría y poder representar a Cuba en unos Juegos Olímpicos, que es el mayor deseo de todos los deportistas”.

De momento, la llegada al club español es vista con buenos ojos. Al menos es lo que se decanta de la opinión que publica en la página oficial, su principal gestor, Aser Estévez: “Nos llega un corredor talentoso y diferencial, que domina los llanos dada su potencia y fortaleza física, que viene para dar estabilidad y solidez al equipo durante la primera parte de la temporada, otro de nuestros corredores más importantes para los grandes objetivos del calendario nacional. Es un corredor que me gusta mucho, no solo por su palmarés, sino también por su gran calidad humana”.

Peloteros espirituanos marcan paso en liga italiana

Así lo reafirman los resultados de José Isaías Grandales y Rodolexis Moreno en sus respectivos clubes

Un buen desempeño han registrado hasta ahora los peloteros espirituanos insertados en la liga italiana de béisbol.

Tras arrancar con dos fracasos, José Isaías Grandales Rodríguez enderezó su actuación en el box del Club Junior Alpina Baseball Softball y en la última presentación consiguió su segundo éxito de la justa ante el mejor equipo de su circuito: Verona.

Grandales ganó 2-1 y así le encajó al equipo contrario la primera derrota de la temporada en un juego en el que recetó 13 ponches en nueve entradas de actuación, con solo cinco hits permitidos y tres boletos.

Así, dio un viraje significativo a su accionar, sobre todo en su debut, cuando fue bateado y perdió. Pero nada lo amilanó. Tras el mal momento, salió al terreno y, aunque perdió 2-3 en su próxima salida, permitió solo tres carreras. Después disfrutó de su primer triunfo, no solo de la liga italiana, sino en la arena internacional.

“Me he basado más en los rompiques que en la recta porque aquí los bateadores le pegan bien. También me he enfocado en que Osmani me ayude más desde el banco, hemos estudiado a los contrarios con las estadísticas. Muy contento con las dos victorias, mi familia está feliz y la afición de Sancti Spíritus, que sé que me está siguiendo, también, así como el equipo”.

Grandales acumula 11 limpiezas permitidas en 33 entradas para efectividad de 3.00 PCL y 47 ponches, que lo ubican como el quinto hombre en ese departamento en toda la liga italiana, la cual suma 23 equipos: 12 en la llamada liga Serie de Oro y 11 en la de Plata, donde juegan los cubanos.

Para corregir sus errores iniciales tiene bien cerca a su coterráneo Osmani González Quesada, entrenador principal de pitcheo en el mismo equipo. “Grandales ha mejorado os-

tensiblemente —reafirma Osmani—; cuando empezó tiraba mucha recta y aquí es muy difícil pasar a los bateadores solo con rectas. La primera salida no fue mala del todo, pero debió haber ganado un partido en el que hicimos 13 carreras, estuvo ganando 9-5, le hicieron siete errores, pero sí le batearon; en el segundo le fue un poco mejor, a partir de ahí me pidió que le llevara el pitcheo desde el dugout. Ya lo hicimos así en su última salida, lanzó tremendo juego, llegó hasta las 93 millas”.

Comenta que las victorias de Grandales, dos de las cuatro que acumula el club, “valen oro porque siempre tiene que lanzar contra los mejores contratados extranjeros, al pitcher que le ganó en este último juego estuvo en doble A, es venezolano y tira 95 millas. Este, además, es un equipo joven, de los de atrás, y creo que de manera general está muy enfocado en la competencia”.

En tanto, muy bien le han ido las cosas a Rodolexis Moreno Gonzáles, con traje del club Crocetta A.S.D. Baseball. Tal como lo ha hecho en Cuba en nueve temporadas, el trinitario le ha tomado bien el pulso al béisbol italiano.

En ocho juegos ha conectado 14 hits en 62 veces al bate, de ellos un doble y un triple. Compila para 438, con cinco impulsadas, slugging de 531, OBP 472 y OPS de 1003, con dos bases robadas.

“Todo me ha ido muy bien. La verdad es que ya me he ido adaptando y trato de salir al terreno todos los días a dar lo mejor de mí, entreno fuerte y hago lo que he aprendido a hacer allá en Cuba, muy enfocado en lo que estoy haciendo y tratando de ayudar al equipo en todo lo que pueda”.

Este fin de semana los espirituanos irán a su quinta subserie y completarán la primera decena de los partidos de la fase clasificatoria. (E. R. R.)



“Todo me ha ido muy bien. La verdad es que ya me he ido adaptando y trato de salir al terreno todos los días a dar lo mejor de mí”, afirma Rodolexis. /Foto: Facebook



El secreto está en amar lo que se hace

Desde esa convicción, Marianela Herrera abraza su responsabilidad, primero como docente y luego como directora desde hace más de 15 años, en la escuela taller Fernando Aguado y Rico, de Trinidad

Ana Martha Panadés

Hay encuentros que definen un destino. Bien lo sabe Marianela Herrera Martínez, profesora de dibujo y directora de la escuela taller Fernando Aguado y Rico, una suerte de laboratorio de innovación que mantiene vivos oficios y técnicas tradicionales para preservar el patrimonio edificado en la Trinidad de más de cinco siglos.

Recién egresada del Politécnico José Gregorio Martínez, de Cienfuegos, en la especialidad de técnico medio en Dibujo de la Construcción, llegó al entonces Equipo de Restauración de la ciudad, dirigido por el inolvidable Roberto López Bastida (Macholo); una etapa de oro que hoy evoca desde el respeto, la admiración y la gratitud.

Conocer a Macholo fue determinante para su futuro profesional. “Trabajar, siendo yo tan joven, con ese grupo de personas a las que les debemos lo que es hoy Trinidad ha significado mucho para mí. Ellos se convirtieron en un referente cercano que permitió encauzar mis proyectos laborales”, dice Marianela convencida del invaluable aporte de estos hombres y mujeres.

Entre tantas estrellas, ella también se propuso brillar. Matriculó en la universidad la Licenciatura en Construcción Civil; y, trabajando ya en uno de los centros politécnicos del municipio, aceptó la invitación de Macholo para ejercer como docente de la escuela de restauración, un año después de haberse inaugurado.

“Me inicié como profesora teórica en el taller de carpintería y luego pasé para el de albañilería porque este centro ha propiciado el tránsito de los docentes por las diferentes especialidades para que adquieran una visión más amplia en cuanto a la rehabilitación integral de un edificio.

“Me apasioné desde el inicio por el mundo de la restauración y comenzó entonces una labor de superación constante, de entrenamiento, de adquisición de conocimientos. A los cinco años, si mi memoria no falla, me proponen el cargo de subdirectora docente de la escuela y asumí ese reto.

“Decidí acercarme a los profesores que ya tenían un camino recorrido y una vasta experiencia, porque soy del criterio de que el éxito de cualquier proyecto parte del trabajo en equipo; y esta escuela cuenta con un colectivo maravilloso”.

Esa es la fórmula con la que Marianela dirige la escuela desde hace más de 15 años. “Si hay un

detalle que distingue mi labor al frente de este centro es la unión entre todos los trabajadores. Aquí somos, además de amigos, una familia verdadera.

“Y lo otro es que siempre he tenido como premisa, y así se la transmito a mis compañeros, que los jóvenes que entran aquí a estudiar merecen una atención diferenciada porque proceden de entornos sociales diversos y muchos han estado desvinculados del estudio y del trabajo.

“Cuando llegan al centro necesitan sentirse acogidos y tienen que sentir que este es un lugar, más que de estudio y de trabajo —que no deja de serlo en ningún momento—, un espacio de crecimiento personal y de responsabilidad con la salvaguarda del patrimonio de la villa.

“Es muy importante inculcar en ellos el amor por la ciudad. Y eso debe iniciarse desde edades tempranas y consolidarse aquí. Son muchos los edificios que se han intervenido, las piedras que se han colocado en las calles, los parques, las plazas y las plazuelas que se han restaurado. Trinidad es una joya que, si no cuidamos, la perdemos y sin vuelta atrás”.

Desde esa premisa, Marianela apuesta por la enseñanza del valor de oficios artesanales, además del empleo de materiales también tradicionales como expresión de saberes que también se transmiten de una generación a otra.

Ha sido también algo muy lindo para la escuela, asegura. “Nuestro centro se ha convertido en un laboratorio de experimentación en el que la Oficina del Conservador ha depositado toda su confianza con el propósito de



“Trinidad es una joya que, si no cuidamos, la perdemos y sin vuelta atrás”, asegura.



Al frente de la escuela taller Fernando Aguado y Rico ha cosechado importantes logros a lo largo de estos años. /Fotos: Cortesía de la entrevistada

que estas técnicas tradicionales de construcción se conozcan y se socialicen.

“En el año 2020 se hizo el Seminario Internacional de Construcción con Tierra (Ciacop) que reunió a un número importante de expertos internacionales en temas de la tierra. Tuvo lugar en el poblado de San Pedro y se remodelaron casas con la técnica del embarrado y otras labores solamente a base de cal y este noble material.

“Trabajamos por primera vez los muros construidos con adobe. Aquello fue todo un reto, aprender a hacer los bloques. Se han desarrollado también talleres in-

ternacionales a fin de promover el uso de materiales naturales para obtener pigmentos y pinturas naturales. Aquí mismo en la escuela hay dos murales realizados por alumnos, profesores y expertos de México y Brasil.

“Al arquitecto mexicano Ramón Aguirre le agradecemos profundamente que haya dejado en nosotros tanto saber y tanto conocimiento en el tema de arcos y bóvedas que tienen como único aglutinante, para que se pegue un ladrillo con otro, la tierra y el agua, sin la utilización de cemento.

“A partir de ahí entonces hemos abierto un abanico de trabajo y de posibilidades; y hoy estamos compartiendo esas prácticas a los trabajadores que participan en la rehabilitación integral de la antigua enfermería de esclavos en Manaca Iznaga. Allí se pretende que el revestimiento de los muros se realice con mezclas reales y que no haya falseamientos históricos en ese edificio”.

Entre las virtudes de Marianela, resaltan su carácter siempre afable y esa capacidad de creer que todo es posible. Como testimonio, Escambray encuentra la maqueta del Centro Histórico de Trinidad, ya casi totalmente restaurada; una obra que le exigió preparación y, sobre todo, mucha paciencia para recuperar cada elemento de esta ciudad en miniatura.

Cuando se nos pidió si podíamos asumir esa tarea —relata— dijimos sí. No sabíamos cómo, pero hoy la maqueta está ya en fase de terminación y muy pronto

los trinitarios van a poder disfrutar de ella nuevamente.

¿Le gustan los desafíos?

Me encantan. En estas cosas siempre hay una pizca de locura y prefiero decir: Sí, yo puedo. No es solo lo que seas capaz de aportar con el saber que tienes. Cuentas con un grupo de profesionales, cada quien con sus conocimientos, y que cuando se unen se logran cosas maravillosas.

¿Qué define a Marianela?

Mi entrega incondicional. Ser docente es una de las labores que más amo en la vida. No hay nada que me gratifique más que caminar por las calles de mi ciudad y se me acerque una persona y me diga, profe, todavía recuerdo sus enseñanzas.

Lo otro es mi familia. Es lo más lindo que la vida me ha regalado. Hablo de mi familia de sangre y de la que hemos logrado forjar en esta escuela a lo largo de los años. Me siento totalmente recompensada.

Eres una de las personas imprescindibles en la Oficina del Conservador, algo así como un punto de equilibrio...

No diría que imprescindible, todos somos importantes. Creo que lo que mis compañeros reconocen en mí es el compromiso, la disposición de asumir cualquier tarea. Y también la capacidad de enfrentar el día a día de la manera más positiva posible. Los tiempos de crisis nos imponen actuar con inteligencia. Cuando creemos que no se puede, hay que poner en marcha el pensamiento creativo. Y el secreto es valorar lo que se hace, amar lo que se hace.



Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan Carlos Castellón Véliz

Jefe de Grupo Multimedia: Dileán Sousa

Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Subdirector administrativo: José M. Medina

Diseño: José A. Rodríguez y Gretter L. Luna

Corrección: Reidel Gallo y Arturo Delgado

E-mail: cip220@cip.enet.cu

Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10

Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus

Impreso en Empresa de Periódicos.

UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277